

POEMAS

CRISTIAN LAGUNAS

América del Norte

De los Estados Unidos no sé nada
pero una vez los crucé enteros
los pasé encima, clase turista *welcome on board*.
Kentucky, Ohio, pueblos donde los chicos aprenden a manejar
a edad temprana. Pueblos de los que nunca se irán,
campos de trigo. Muerte a los noventa años.

Antes del viaje, papá me confesó que tuvo un auto
—un Dodge rojo, o negro, de ningún color en particular—
y que con él llegó a donde yo nací.
No quise saber de mi origen.
Papá me heredó la ficción, esa distancia de lo fáctico.
Siempre la misma historia: la nieve aquí es falsa,
la nieve está, pero en otra parte.

En Canadá la vi por primera vez.
Al salir del aeropuerto, comí el hielo a puños.
Para entonces, los Estados Unidos
eran un sitio —cualquier sitio— entre los dos.
Kentucky, un espacio imaginario.
De Ohio ni hablar.

Agradecí que vendiera el Dodge,
que no me condenara a ir por las mismas calles
una vez y otra vez, una más, esa curva,
el sitio al que siempre quisiste ir, cómo se llamaba.
América del Norte.
Llantas que se atoran en la nieve y giran feroces
como un animal comí el hielo la nieve las estalactitas
pero dónde, en qué parte.
Feroces los dos, papá, en nuestro coche
no se vive ninguna vida en particular.

Yo, Christiane F., acusada de tráfico, vine al tribunal por mi propio pie

Para Hamlet Ayala

qué vio / el límite / la montaña
yo estaba / dijeron / a punto de dejar
mi pulso / ¿cuál es el pulso?
yéndome / ciento ochenta
a toda velocidad / respire hondo
vi el mar / les dije
y supe / que moriría
exhale / lejos de casa / esta noche
señor / porque Tijuana no es ciudad /
para los débiles / escúchenos
vi la montaña / escúchenos, por favor
siga el sendero / me dijo
la montaña / algo que no supe
cómo hacer / aquí estamos
y perdí toda fe / toda iglesia
la ropa / dónde está
mi ropa / estamos / señor
para ayudarlo / dónde está
mi cuerpo / no puedo sentirlo
tengo voz / eso es todo / y no es suficiente
para vivir / concéntrese / cuál es su nombre
Jesucristo / algo que tiene que ver con eso / les dije
pero no escucharon / rece, señor
voy a salir de esta porque la voz también es algo
que crece desde abajo / rece para volver
una roca / una planta / y la mía tiene forma de
tampoco lo sé / vaya / quizá una forma / indeterminada
no corra / apriete aquí / fue sobredosis dijeron
¿puede ver esta luz?
y pronunciaron la palabra pánico
que es una palabra / divina / nada más
en el vocabulario / como si lo divino pudiera
decirse / en voz alta / en voz baja / alguna vez
mire esta luz / esa noche no supe

si podría continuar / *regrese*
tengo la manía de correr
junto a las altas montañas / un conejo
algo blanco en las venas
me dieron mi ropa / me di mi cuerpo yo mismo
no supe hacia dónde ir / ellos
invocaron
a otro / pero a quién
invocaron / *es la última vez*
a otro / y no les respondió.